

## MARTÍ Y EL EQUILIBRIO DEL MUNDO

A finales de enero de 2013 se celebró en La Habana la III Conferencia Internacional “Por el equilibrio del mundo”, tema recurrente del pensamiento de José Martí. El día 28, fecha de la inauguración, se conmemoró el 160 aniversario del nacimiento del prócer, cuya memoria presidiría la actividad. Los organizadores del Centro de Estudios Martianos expresaron su propósito en las siguientes palabras de bienvenida: “Nos anima la intención de aportar al esfuerzo de todas las mujeres y todos los hombres de buena voluntad que reclaman, en tanto una necesidad inaplazable, la construcción de un mundo en equilibrio, en paz, diverso, educado, culto, verdaderamente democrático, ecológicamente sustentable, socialmente justo y respetuoso de la soberanía de las naciones, así como la urgente modificación del rumbo actual de la globalización y las tendencias hegemónicas y excluyentes que la acompañan.”

Varios fueron los temas que se trataron en este foro multidisciplinario, en el que participaron más de 700 intelectuales de las más variadas latitudes, así como distinguidas personalidades de la patria grande, como los ex presidentes Luiz Inácio Lula da Silva, del Brasil; Leonel Fernández, de República Dominicana; y Álvaro Colom, de Guatemala; la ministra de Defensa del Ecuador, María Fernanda Espinosa; el ministro de Cultura de Venezuela, Pedro Calzadilla; el argentino Adolfo Pérez Esquivel, Premio Nobel de la Paz; el sacerdote brasileño Frei Betto; el sociólogo mexicano Pablo González Casanova; el politólogo argentino Atilio Borón; el historiador cubano Eusebio Leal Spengler; y Armando Hart Dávalos, director de la Oficina del Programa Martiano y presidente del comité organizador. Varios nombres más estaban en el ánimo de todos los presentes: Chávez, Correa, Evo, Kirchner, Cristina, Fidel... Bolívar, Juárez, Martí...

El delicado asunto del equilibrio del mundo fue tratado visionariamente por Martí en dos de sus crónicas escritas para el diario *La Nación*, de Buenos Aires, fechadas el 2 de noviembre de 1889. Se celebraba por ese entonces en la ciudad de Washington la Primera Conferencia Internacional Americana convocada por Estados Unidos, que inaugurarían con ella su política imperial sobre América Latina y el Caribe: el panamericanismo. En dicha conferencia Martí participó como cónsul del Uruguay en Nueva York. Sus palabras en la segunda de sus crónicas son contundentes: “El congreso internacional será el recuento del honor, en que se vea quiénes defienden con energía y mesura la independencia de la América española, donde está el equilibrio del mundo...”

Otras son las condiciones actualmente de nuestra América, que apartándose cada vez más de la hegemonía estadounidense avanza a paso firme hacia su integración. La constitución de la CELAC es el más reciente logro. Los objetivos son claros. En la clausura de la actividad, el 30 de enero, el periodista español Ignacio Ramonet leyó la siguiente *Declaración del Consejo Mundial del Proyecto José Martí de Solidaridad Internacional*:

En este momento, el desarrollo tecnológico y científico ha alcanzado un nivel absolutamente prodigioso. En teoría, nunca el ser humano estuvo tan cerca de conseguir, en cierto modo, el bienestar. Pero tres grandes peligros ponen en riesgo la supervivencia de la humanidad: 1) la guerra nuclear que, como una espada de Damocles, sigue amenazando con pulverizar el planeta y destruir toda forma de vida; 2) el cambio climático que está provocando un aumento exponencial de las “catástrofes naturales” y afectando la vida de millones de seres; y 3) la crisis social que resulta de la agravación de las desigualdades como consecuencia del modelo económico dominante. Todo esto desemboca en una crisis civilizacional que abarca muchas esferas de la sociedad, incluso la política y el propio funcionamiento de la democracia cuestionados por miles de jóvenes protestatarios en diversos países del mundo.

Junto a este diagnóstico crítico, apreciamos también la existencia de crecientes sectores de la opinión pública que se pronuncian en favor de la paz y de propiciar cambios para asegurar la supervivencia del género humano y hacer realidad las aspiraciones de justicia social. En este contexto, el pensamiento de José Martí, con su profunda exigencia ética, ha ido adquiriendo una vigencia sorprendente y se ha convertido en un referente necesario para enfrentar los nuevos desafíos del siglo XXI.

Tomando en cuenta estas realidades, los miembros del Consejo Mundial del Proyecto José Martí participantes en la III Conferencia Internacional “Por el equilibrio del mundo”, nos comprometemos a promover la célebre consigna martiana: Con todos y para el bien de todos. Continuaremos librando batalla a favor de sumar voluntades, con espíritu ecuménico, sin sectarismos ni criterios excluyentes, a fin de abrir cauce a un mundo de paz y de bienestar al que aspiran los seres humanos.

A todos los que padecen los efectos devastadores de estas crisis, va nuestro mensaje de aliento y de solidaridad. Para ellos y para ellas: nuestro abrazo de amor y de unidad. Todavía hay esperanza, mañana puede ser demasiado tarde. Por eso, la palabra de orden sigue siendo, como lo aconsejó José Martí, generar acciones colectivas que salven a la humanidad.

*Archipiélago. Revista Cultural de Nuestra América* estuvo presente en esta actividad y se suma a sus propósitos. Seguiremos poniendo nuestro granito de arena para la construcción de esa América nuestra unida, digna y justa que soñaron nuestros próceres. Un mundo mejor es posible... y necesario.

CVPR / ENERO 2013